Pecados Respetables (mundanalidad)

Pastor: Oscar Arocha
Julio 5, 2015
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

Gracias a Dios hoy completaremos la serie de mensajes basados en el libro de Jerry Bridges, "Pecados Respetables". En este recorrido hemos visto que Dios nos salva para que andemos en santidad pero que con frecuencia nos descuidamos, en particular en aquellas áreas donde no sentimos la presión del mundo. Hay muchos pecados que la sociedad tolera o considera aceptables, pero que para Dios siguen siendo pecado. Hemos visto un buen número y hemos sido confrontados por la Palabra de Dios y hemos sentido la convicción de su Espíritu.

Para concluir nuestra serie veremos un último pecado aceptable, el pecado de la mundanalidad. Mundanalidad es entendida en diversas maneras por distintas personas. Para algunos evangélicos lo que les viene a la mente cuando se habla de mundanalidad es el alcohol, el baile, el cine, el cigarrillo, etc. Sin ánimo de ofender a los hermanos que piensan de esa manera, la realidad es que las Escrituras enseñan que la mundanalidad es un concepto más amplio y profundo que una lista de ciertas actividades prohibidas.

Dos pasajes que nos pueden ayudar a entender el concepto de mundanalidad desde la perspectiva bíblica son 1 Juan 2:15-16 y 1 Corintios 7:31.

1 Juan 2:15-16: "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo".

Es claro del pasaje que la mundanalidad es algo que tiene más que ver con el corazón (lo que sentimos y deseamos) que con ciertas conductas prohibidas. Notemos el lenguaje de los afectos.

- No améis al mundo
- La pasión de la carne
- La pasión de los ojos
- La arrogancia de la vida

Todas esas palabras hacen referencia a lo que deseamos y sentimos. Y tiene sentido, porque como ya hemos visto anteriormente, del corazón es que sale los malos deseos que luego se manifiestan en conducta pecaminosa.

Otro punto claro de este pasaje es que la mundanalidad tiene más que ver con la intensidad con la cual deseamos que con lo que en sí deseamos. Este es un tema que vamos a ver un poco más adelante pero como anticipo vemos la mundanalidad tiene que ver con cuanto deseamos, amamos, nos apasionamos por cosas que pudieran ser legítimas.

1 Corintios 7:31: "Y los que aprovechan el mundo, como si no lo aprovecharan plenamente; porque la apariencia de este mundo es pasajera".

La idea transmitida por este pasaje es que el mundo contiene muchas cosas que necesitamos y que nos aprovechan. Cosas tales como la comida, el trabajo, la recreación y las posesiones materiales. Y la advertencia es que aunque usamos las cosas legítimas de este mundo, debemos usarlas con cuidado para que no se conviertan en demasiado importante para nosotros. El principio bíblico es que todo lo que Dios creó es bueno, pero el uso que le demos hace la diferencia. Lo justo es valorar cada cosa según su real valor.

Las cosas de esta vida temporal pudieran ser buenas en sí mismas y lo que hace que mundanas es el alto valor o importancia que le damos.

Colosenses 3:2: "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra".

Las cosas que mas debemos valorar son las "cosas de arriba." O sea, las cosas espirituales como la Palabra de Dios, la oración, el evangelio, la obediencia a Dios, la proclamación del evangelio y sobre todas las cosas a Dios mismo. Estas son las cosas que debemos valorar y amar. Estas cosas deben ser nuestra pasión. No las cosas legítimas de esta vida.

El mundo obviamente no se enfoca en las cosas de Dios. Nuestros amables y decentes vecinos incrédulos sólo se enfocan en esta vida. Pero externamente, sus vidas no difieren mucho de las nuestras. Ellos van al trabajo, pagan pasaje, compran en el supermercado y muchos de ellos evitan los pecados escandalosos que nosotros también evitamos. Eso es justamente lo que hace que la mundanalidad sea tan aceptada.

Entonces, podemos definir la mundanalidad como la aceptación de los valores, costumbres y prácticas de la agradable pero incrédula sociedad que nos rodea sin discernir si esos valores, costumbres y prácticas son bíblicos. La mundanalidad es seguir la corriente de la cultura.

Esto se puede manifestar en tantas manera que pudiéramos dedicarle una serie entera. Es más eso ya lo hicimos y está disponible en nuestra página web. Pero como estamos abordando el tema de los pecados respetables, vamos a enfocarnos en tres áreas donde la mundanalidad tendemos a tolerarla. Estas áreas son el dinero, la inmoralidad y la idolatría.

Dinero

El dinero es una de esas cosas buenas que Dios nos ha dado que dependiendo del valor y uso que le demos pudiera ser pecaminoso. La Palabra de Dios enseña que la manera como usamos nuestro dinero revela mucho de lo que hay en el corazón. Revela lo que valoramos, lo que amamos, lo que nos apasiona. Una persona que está enfocada en las cosas de arriba lo evidencia por la manera como usa el dinero.

Mateo 6:19-21: "No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; 20 sino acumulaos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón".

Donde invertimos el dinero es donde está lo que amamos. Y nuestro dinero va a terminar en aquellas cosas que amamos.

Tomemos un tiempo para analizar el uso de nuestro dinero. Analicemos la naturaleza de nuestras deudas. Observemos en cuales cosas gastamos el dinero. Revisemos nuestra generosidad y fidelidad en dar para el Reino (las cosas de arriba). La mayoría de nuestras deudas la tenemos por comprar cosas que en realidad no necesitamos. Ropa adicional, equipos electrónicos, viajes.

Es bueno que el diezmo y las ofrendas se manejan de manera anónima en esta iglesia. Nadie sabe ni puede saber cuanto da cada quien es algo solo entre cada uno de nosotros y Dios.

¿Cuánto debiéramos dar?

El parámetro en el Antiguo Testamento es el 10% o el diezmo. Vemos a Abraham y Jacob dando diezmo. Luego se estableció bajo le ley de Moisés. Hoy dia hay algo de controversia si el cristiano está sujeto al diezmo o no ya que no aparece en el Nuevo Testamento. No la exhortación a dar en proporción a nuestros ingresos es clara.

1 Corintios 8:12: "Porque si hay buena voluntad, se acepta según lo que se tiene, no según lo que no se tiene".

O sea que el que gana $5,000 da $500 y el que gana $100,000 da $10,000. Infidelidad en el diezmo también es una muestra de donde está el corazón. No voy a hablar como algunos falsos que buscan motivar el diezmo como un medio para obtener riquezas en este mundo. Ellos siguen con la mirada puesta en las cosas de la tierra. La razón por la que debemos apoyar el ministerio con nuestros recursos es porque no somos dueños de lo que tenemos sino administradores y cuando invertimos en el reino estamos invirtiendo en lo eterno, en lo que realmente importa.

Y la tentación a no dar porque no nos alcanza es fuerte, pero no olvidemos que el que nos provee es Dios. Recordemos el caso de la viuda de Zarepta a quien Elías le pidió que primero le diera comida a él.

Y finalmente la razón principal para dar es porque Dios es un Dios que da y como fieles imitadores de Dios debemos hacer lo mismo.

2 Corintios 8:9: "Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos"

Nuestra generosidad será un indicativo del valor que le damos al regalo que Dios nos dio.

Inmoralidad

Tal vez les sorprenda que hablando de pecados respetables toquemos el tema de la inmoralidad cuando en realidad en la iglesia no somos muy tolerantes en esa área. En este caso no nos referimos a la fornicación, adulterio o aun la pornografía. Estos son claramente inaceptables.

Pero hay un tipo de inmoralidad sexual con la cual somos permisivos. ¿Disfrutamos de la inmoralidad de otras personas cuya conducta sexual es reportada por las revistas o televisión? Vemos películas sabiendo que promueven una vida inmoral que Dios condena o disfrutamos novelas que describen este tipo de escena? Es obvio que el mundo lo disfruta de lo contrario no existieran estas revistas, novelas y películas. Pero alguien las está comprando. Son cosas que la sociedad acepta pero que están en directa contradicción con lo que Dios espera de nosotros. En la medida que sigamos esa corriente, somos mundanos.

También bajo esta área es apropiado hablar de la inmodestia en el vestir. Solo hay que salir a las tiendas y otros lugares públicos para notar la inmodestia en el vestir de mujeres de todas las edades en nuestra sociedad. La mundanalidad se evidencia cuando las mujeres, especialmente las jóvenes siguen la corriente de la moda de este mundo sin discernimiento.

1 Timoteo 2:9: "Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos"

Recordemos la definición de mundanalidad: la aceptación de los valores, costumbres y prácticas de la agradable pero incrédula sociedad que nos rodea sin discernir si esos valores, costumbres y prácticas son bíblicos. La mundanalidad es seguir la corriente de la cultura.

Para los hombres el problema es más bien como respondemos a la inmodestia. Cuando nuestra vista se detiene a disfrutar la ropa apretada y escasa en las mujeres estamos haciendo lo mismo que la mayoría de los hombres del mundo hacen. La mayoría son "decentes" pero de manera discreta están observando y disfrutando en su interior. Cuando hacemos eso también estamos siguiendo la corriente del mundo.

¿Cómo batallar contra la pasión de los ojos?

Proverbios 27:20: "El Seol y el Abadón nunca se sacian; tampoco se sacian los ojos del hombre"

La aplicación para nosotros es que una mirada nunca satisface, simplemente abre el apetito para desear más. Por tanto no permitas que tu vista repose sobre aquello que no debieras estar mirando.

Romanos 6:21: "¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte"

¿Qué beneficio recibimos de una mirada lujuriosa. Solo recibimos los deleites temporales del pecado seguido por pensamientos de vergüenza y lamento. Así que hombres, comprometámonos por la gracia de Dios a luchar contra la mundanalidad en esta área.

IDOLATRÍA

La idolatría es un concepto muy amplio que se manifiesta en muchas maneras distintas. Obviamente entre los cristianos no vemos la adoración de ídolos de madera, metal y piedra. El problema se manifiesta con lo que llaman los "ídolos del corazón". En ese sentido un ídolo puede ser cualquier cosa a la cual le demos mucho valor y tienda a absorber nuestra energía emocional y mental, nuestro tiempo y nuestros recursos. O simplemente algo a lo cual le demos más importancia que a nuestra relación con Dios y nuestra familia.

El trabajo o carrera de una persona puede ser su ídolo. La persona puede obsesionarse tanto con avanzar en el trabajo que Dios y familia pasan al segundo plano.

El mundo de los negocios se está haciendo tan competitivo que es muy fácil hacer lo que tantos hacen y poner el trabajo en el lugar de Dios. Cada quien tiene que evaluar su situación, pero un principio que nos puede ayudar bastante es el siguiente:

2 Corintios 5:9: "Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos serle agradables"

Si tu meta es agradar a Dios más que escalar los puestos corporativos entonces eso te ayudará a que el trabajo se mantenga en su lugar apropiado.

Un vendedor de vehículos cuenta que después de ser cristiano su mentalidad cambió y en lugar de su meta ser vender carros, empezó a ver su trabajo como ayudar a otros a comprar carros. Continuó en el mismo empleo, pero con una motivación distinta. Su enfoque cambió de ganar la mayor cantidad de dinero a buscar la manera de servir a otros ayudándoles a comprar el vehículo que mejor encajara con sus necesidades y situación económica. Su trabajo cambió de ser un ídolo a ser un servicio a Dios por medio del servicio a los demás.

Tal vez tu caso sea muy distinto y no veas con tanta claridad como aplicar este principio bíblico. Te exhorto a que hables con un cristiano maduro que haya pasado por una situación como la tuya para que te oriente.

Además del trabajo, otro área donde se manifiesta comúnmente la idolatría es con asuntos políticos y culturales. Aunque los cristianos debemos tener conocimiento y hasta participación en los asuntos políticos y culturales, debemos cuidarnos de no idolatrar un partido político o intereses culturales.

No hay duda que hay asuntos culturales como el aborto y la homosexualidad que son totalmente opuestos a la voluntad de Dios y apoyamos a los líderes y organizaciones que le hacen frente. Pero debemos recordar que la prioridad de la iglesia es la proclamación del evangelio. Debemos proteger a los niños en el vientre de su madre y la santidad del matrimonio bíblico, pero sobre todo, la gente necesita ser rescatadas del pecado y trasladadas al reino de Dios por medio de Jesucristo.

Otra área donde debemos cuidarnos de la idolatría es con los deportes. Y en este caso el problema es mucho más marcado en los hombres. Algo que es solo un juego y en nada afecta la salud o el bienestar de tu familia para algunos es causa hasta de tensión y estrés como si la felicidad dependiera del resultado final. Los deportes como la mayoría de las cosas son buenas y legítimas pero hay que mantener en perspectiva que es solo un juego.

Repasemos entonces la definición doble de la mundanalidad. Primero, es una preocupación con las cosas de esta vida temporal. Segundo, es la aceptación de valores

y prácticas de a sociedad sin discernir si estás son bíblicas. Podemos resumir mundanalidad con el concepto de “seguir la corriente”. Seguimos la corriente sin evaluar con las Escrituras y tomar en cuenta las implicaciones. Por eso mujeres cristianas visten con inmodestia, porque simplemente siguen la moda y no se detienen a analizar si esto agrada a Dios. Y por eso idolatramos el trabajo o los deportes. Simplemente hacemos lo mismo que todo el mundo hace sin evaluarlo bíblicamente.

¿Cómo se combate la mundanalidad?

No es simplemente comprometiéndonos a no ser mundanos, sino más bien a ser más piadosos. Necesitamos crecer en nuestro amor y relación con Dios y así empezaremos a ver las cosas a través de él. Es lo que un ministro escocés llamaba “el poder expulsivo de nuevos afectos”. Eso es lo que necesitamos para combatir la mundanalidad. Necesitamos mayor pasión por Dios lo cual expulsará de nuestros corazones nuestros afectos por las cosas de este mundo.

CONCLUSIÓN

Con esto concluimos la serie basada en el libro de Jerry Bridges. Como dicen algunos hermanos, hemos sido “abimbados”. Dios nos ha mostrado que en muchas cosas hemos aceptado los valores de la sociedad. Que nuestro estándar moral realmente ha sido el estándar de nuestra cultura y no el de Dios y su Palabra. Hemos experimentado la convicción del Espíritu Santo y si somos sinceros ha sido doloroso, causa de vergüenza y humillante.

Pero es no es malo.

- Bienaventurados los pobre en espíritu
- Bienaventurados los que lloran (por su pecado)
- Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes

Si queremos crecer en nuestro amor a Dios es necesario ver con mayor claridad nuestro pecado. En el relato de la mujer pecadora que ungió los pies de Jesús, el Señor dijo: a quien poco se le perdona, poco ama.

Si piensas que tus pecados son pocos, entonces piensas que Dios te ha perdonado poco y tu amor por Dios será pequeño. Pero si esta serie te ha ayudado a ver que tus pecados son muchísimos más de lo que imaginabas y que cada día necesitas del perdón y la misericordia de Dios en tu vida entonces tu amor por Dios no será pequeño, sino grande. Y cuando amamos a Dios mucho, nuestro amor por el mundo y las cosas del mundo se aplaca y nuestro amor aun por las cosas legítimos de esta vida temporal es regulado y ocupa su debido lugar.

Así que seamos humildes y honestos para evaluarnos y reconocer nuestros pecados “respetables” para que experimentemos el perdón y la limpieza que viene de Dios. En un sentido el peor pecado es le negación del pecado porque no podemos tratar con el pecado si primero no lo reconocemos.

Y sean estas palabras de estímulo a que seamos honestos con nosotros mismos y con Dios.

Lucas 5:31-31: ”Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento”.

AMÉN